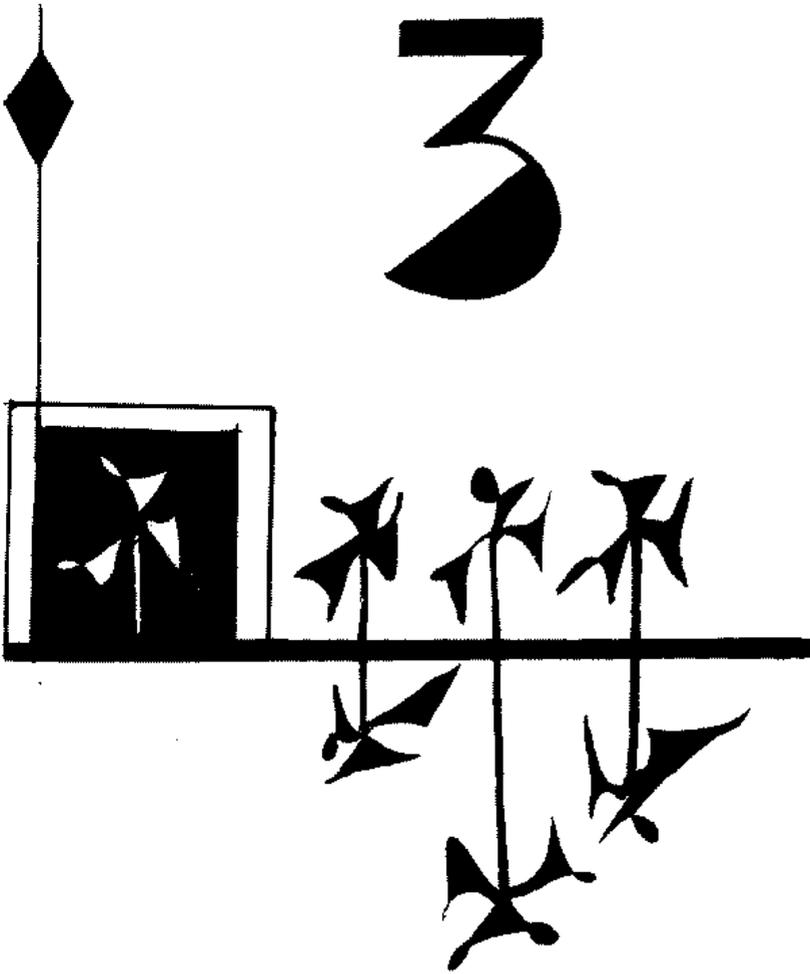


3



NACERES

N°3

"Cuando jóvenes somos, nuestro anhelo es trillar un sendero que ninguno ha hollado por delante de nosotros..."

William B. Yates

Colaboran:

Judas Ferrogo

Lorenzo Chiquero Sánchez

Emilio Molerá Aguilar

Carmen Robles Rodríguez

Laurentino Heras Montoya

Miguel González Hartos

José Antonio García Aguilera

Daniel Martínez Salmerón

Dibujos: Emilio Molero Aguilar

JUDAS FEBROGO

Traición, hierro. Así es el mundo. Solo el AMOR puede cambiarlo."

Nací en Salar (Granada). Nací con amor sobre los hombros. Nací con la barba a flote.

Judas Ferrogó

I

Siempre en este mar de cuadrados
donde el viento roza débilmente el trigo
y acaricia hojas de manzanos y maíz.
Siempre en la cima del monte.
Siempre junto al tronco del olivo.
Casi siempre espero sentado en el cerezo
para ver cómo la tarde de verano,

Ángel silente, que va...
tocando muslos de muchacha,
inquietas barrigas de mujer en celo
y en labios de niña
prendo alfileres.
Que en las noches de verano,
veran saltar la sangre
con no sé qué ardientes deseos, de macho.
Laderas del monte
horas, que andan dormidas,
bajo los olivos y los almendros,
en esas sombras trashumantes
de cencerros convulsivos, ya lejanos,
y siempre la luna ahorcajadas sobre el monte
con deseos de bajar al valle.
Silencio. Silencio. El grito de un pájaro.
Y siempre permaneces, álamo, amante,
testigo, de cualquier tarde
viajera en el tiempo.

Poema del libro "Poeta y Ciudad"

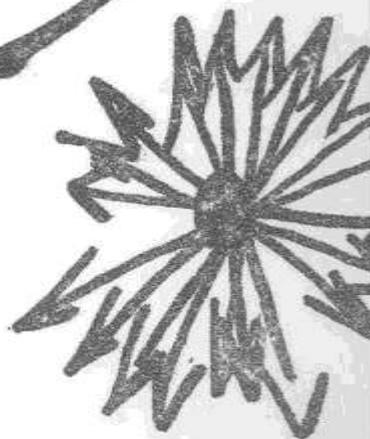
30-de Junio
/ camino de San Sebastián.-

Sobre las azoteas de Madrid
vuelan arcángeles negros.
Yo los he visto subir y perderse en el cielo
dentro de ascensores de humo.
Y en la noche, después que el plomizo sol que los
/ hería, huye
descienden ahogando transeúntes.
Aúllan con cantos, que viven,
pegados al hollín asfixiante
de un carburador silente
en la noche de ciudad.
Amanecer. Ya los niños duermen.
Se oyen el canto de los pájaros
bajo aquellas cortinas, de humo.
Casi nadie lo sospecha, ahí están.
Sobre las azoteas de Madrid
vuelan arcángeles en círculos de muerte.

Poema del libro "Poeta y Ciudad"

Ahora te recuerdo
y tu cuerpo clama colmado de belleza,
yo y cierro mis parpados y te ignoro.
Sólo el alma en soledad
restalla por los corredores de tu ausencia.

Poema del libro "Plenitud de Amor"



HOMBRES

Hombre recuerda Máquina:
mujer sexual de mil novecientos setenta y...
yo A.M.O. se pegó ardiendo
la palabra a los labios y gritó:
yo amo,
yo no soy material,
yo no sé ser de este mundo.
Hombres, habito en un vertedero
pestilente del sentimiento.
Ya no nace el árbol
en la paz del campo,
sus raíces destrozan el pavimento,
sus frutos, hijos de la locura
sexualmente aparejada con un estertor de máquina
bajo ese cielo denso. Nuestra melena.

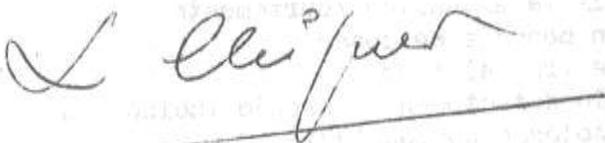
Poema del libro "Poema y ciudad"

Tus pupilas, anules, azulísimas,
recuerdo
de un mar deseado,
donde
braman aguas
que hieren
con bocados de deseo,
Y en convulsiones, mi pecho,
atravesada par el mar, te requiere,
huelo la estación de celo.
Todas las noches
lucho abrazadas
contra la ola de tu cuerpo,
desparramo
semen
hasta quedar jadeante,
ando
a horcajadas
sobre tus muslos,
largos, larguísimos,
y despierto a esa realidad de blanco,
riguroso mar, mar, sí mar
de sábanas.
El alba,
y hoy tampoco te encuentro

Poema del libro "Plenitud de amor"

LORENZO CHIQUERO SANCHEZ

"Al norte, tengo encarcelada la visión
como un cósmico espantajo que no cesa de perseguir-
se. Al sur, tengo mi pasión cortada..."
Un mundo insólito, mi nacimiento, hace veintitrés
años.



L Chiquero

Tengo la poesía
atiborrada de canto en las esquinas,
manchada con la tierra de mis dientes
como un latigazo de cal a manos llenas.
Tengo las manos conjuradas contra el viento,
los ojos nublados por la ira de andamios
puntualmente cedidos a mi muerte.
Tengo la sed en el canto, arpón
de una agonía de gentes olvidadas
clavada en la raíz lujuriente
de un cementerio anticipado.
Tengo la fe extendida fuertemente
para un mensaje de cosas
ocultas tras el tiempo
que solo detecto en el espejo incinerado
de mi soledad confundida.
Tengo tanta sangre a la deriva
segando los defectos de lo humano
que ya no sé si soy hombre
o vocación de otra cosa
inútilmente imaginada.

A veces quiero confesar
y a veces puedo
y digo lo que sienten otros ojos.
No es fácil llegar hasta otro cuerpo,
palpar la sombra de uno mismo
y echar entre los dientes las raíces
de un hombre gris, moldeado de conceptos,
puntualmente vertical
hacia una alondra
cercenada por su vuelo
no sé quién soy, ni si trabajo en mi desdicha
o devoro una esperanza, como un pan bendito
como un trozo de pálida sangre,
arracimada desde lejos.

A veces quiero confesar y
a veces puedo,
con ese silencio tenue de gaviotas,
demasiado, me siento cansado,
importante para verter por la boca
un río de escombros
que rompa el paisaje que me dirán
desde los cuatro puntos cardinales.
Tan mísero es quedarse sólo
como partir, o adúlterar el reino
con gorilas y blasfemos,
que cavar un cadáver,
o dar vida a un muerto,
o golpear las tumbas con un manajo
de promesas.

Perdón,

Decía:

A veces quiero confesar
y a veces puedo.

Si tuviera que definirme
diría: ()
La vida me negó ser como aquél,
y como aquél otro, y el otro y el otro
por cada esquina unos ojos
nublado la altura que mantengo.
Me siento hombre
de esperanza lleno,
con una muerte de rótulo
pegada a la oscuridad, al silencio.
Me definiría agobiado por mi universo
destrozado a base de morder la humanidad.
No sé y no sé...
tengo tantas cosas ausentes
que espero poderme definir
mañana, pasado, ...
... quizá cuando las vendimias inconscientes
alarguen el rito insospechado
con una larga historia
en una calle, en un pueblo...
No sé, no sé, en cualquier momento
en la amargura de una almendra
por el beso traicionero del ocaso,
en alguna farsa envuelta
en recetas de banco.
No sé, no sé...
porque la sed es grande
y los ojos cortos.
No sé porque tengo la muerte por delante
y necesito pasar el cadáver de mi cuerpo.
No sé, no sé...

Los que sueñan son la burla del pueblo
los que sueñan...
Ah! si me dejasen soñar
los negros pájaros de mi tiempo,
los que funden mi desdicha.
No me importaría ser el espantajo
de mi mismo,
la risa del enemigo que me acecha,
del hombre gris
que vive tranquilo a mi costa.
No me importaría
ser el payaso escarnecido
en una calle de lejanas intrigas.
A veces importa preguntarse
por el que no soy,
por el que no me dejaron ser,
por el que renuncie a hacerme
acobardado per los ojos de la vida,
acorralado en la ignorancia acostumbrada.
Por la calle señalarían con el dedo
tanta estupidez, Stop;
los sentimientos resbalan por el alma,
como el sudor inoportuno.
Lo demás no cuenta
es como el gesto cansado
que acostumbra el rito al ritmo quo le dictan.
Lo siento;
necesito rasgar cada día
las fronteras que me matan a mie mismo

y morirme como mandan las normas,
las ilusiones convenidas.
Llueve en mis ojos;
ha llovido tantas veces en mis hombros
que los ríos cavaron su cuenca
con aire indiferente en mis espaldas.
Me siento la comedia inconclusa,
que se estrena cada día en subterfugios.
Madre si tú supieras; no, no sabes nada.
Es mejor que ignores el por qué
de tantas cosas.
Hay que llegar: ¿a dónde?
No sé, me obligan las sonrisas de los años
a estrechar el asco de ayer,
la insatisfacción continua
de una rosa de sombra
nutriendo su sed de montes invisibles.
Noticia: aquí se olvida a los cobardes,
a los valientes se los expulsa
con una recomendación hacia el fracaso.
Así reza "le journal" dirigido a gentes
que no quieren vivir en la inopia.
Faltará tiempo para cortar las sorpresas
cuando un guardia borracho
diga las verdades a montones.
Los hombres peligran por la boca.
No debería nadar contra corriente
dice el salmón con su fina exquisitez
de fiera inofensiva, más ignora que la vida
está en los orígenes,
que del origen nace la guerra
y los medios la desvirtúan
que el tiempo de las rosas ha pasado
y solo tengo verdades inconclusas.

EMILIO MOLERO AGUILAR

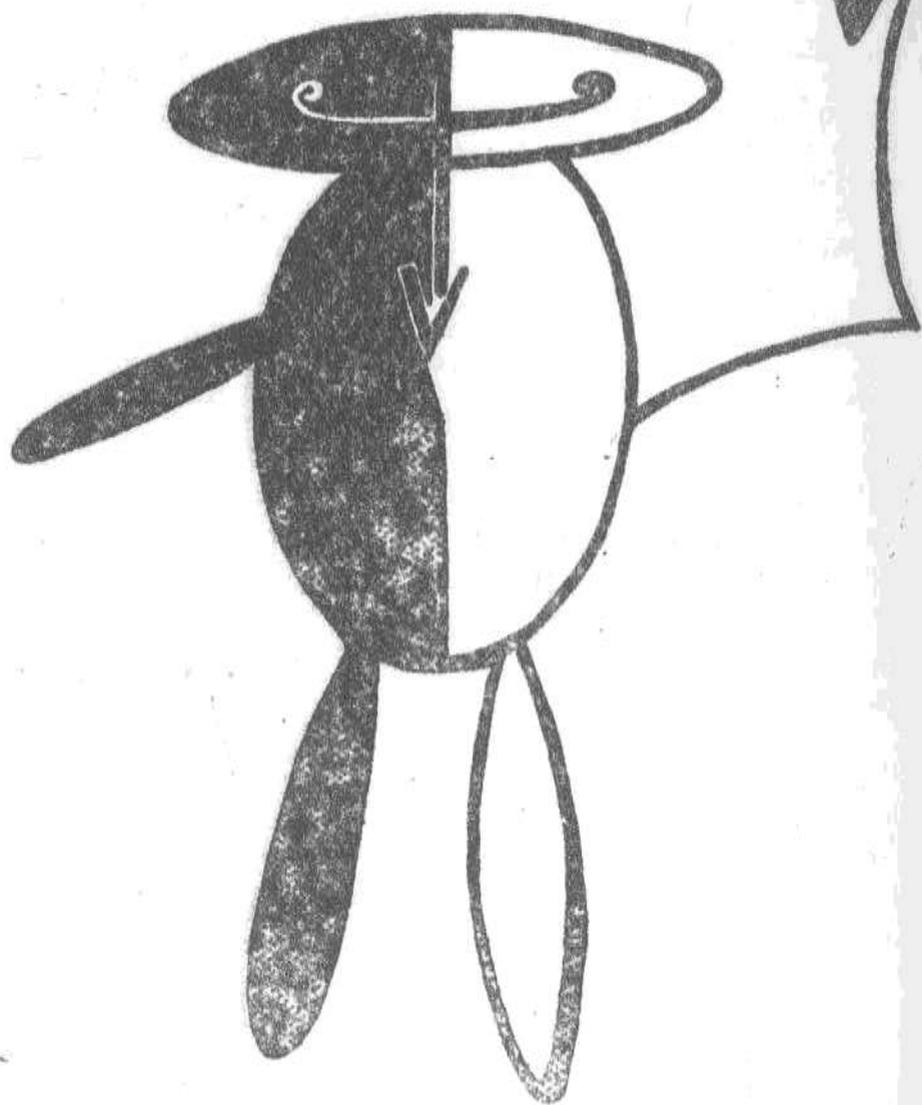
Así me encuentro, desbocado en la
nostalgia de la muerte. Ser hombre y muerto a
solas, me pretendo.
Nací en Salar (Granada), mes de los muertos



BALADA DEL OJO CIRCUNCIDADO

Ya está el ojo rendido a la dimensión
/de los espejos.,
igual que una cubana de papel de fieltro
que intenta arañar los senos del río, descuido
/ de crepúsculos
pero la noche continúa por los costados,
sin importarle el sufrimiento de los negros
de Mozambique, como el café tostado
que se siente encinta
después de hacer el amor con las violetas,
y destrozarse el corazón de la Torre de Eiffel
al desequilibrio menos humano.
Sentimos el ojo desbocado
por la necesidad de los cigarros
que lían las señoras con la alondra
/ de sus pechos ?
dando un sabor de vicio materno
a la conspiración de ser hombre
que sufrimos en una infancia remota y destetada.
Ya está el ojo rendido a la dimensión
/ de los espejos,
y al hombre le nacen, como frutas,
unos enormes labios en las ojeras,
porque luego sabrá que el fuego se siente en
/en el acto del amor y en la peana
como una diabólica serpiente que se enreda,
cada noche de luna dislocada?
en los muslos de los más despreciados
/hombrecillos?
que se arrastran huyendo la circuncisión
/ ensangrentada de sus días.

(del Lib. "Baladas")



Levantarme cada día dispuesto
ordenando las seis letras de mi nombre
con la prudencia con que toman el sol
las mariquitas por las esquinas,
no me sufre.

Desflorar mis días exigiendo la respuesta
del nacimiento autorizado de la mujer que amo,
no me sufre.

Salir a la calle con los ojos nublados
por los orines de los borrachos,
no me sufre.

Degollar la ilusión de un dios
cada vez que piso un corazón enamorado,
no me sufre.

Un niño muerto por el hambre
igual que la muñeca que aplasta el casco
/ de un caballo,
no me sufre.

Un muerto engañado sifilíticamente
por la prostitución callejera,
no me sufre.

La violación de una flor virgen
en una noche de verano,
no me sufro.

Una guerra donde mueren tristes novios
por la patria,
no me sufre.

Seramente. Ser hombre
sin sentidos humanos en la sangre,
no me sufre.

COLOR

Tengo los sueños intentando reconciliar la tarde
con tus ojos engendrados por la nostalgia
/del terciopelo,
pero te falta la sabia interna de mujer sobre
/ los pechos,
como la paloma herida
que intenta digerir los amuletos
sobre los sesos de la rosa moribunda
en los jardines oscuros del músico suicida.

Siento el azul deshojado entre los ojos.

Te zumban notas recordando las playas
como albaricoques dormidos
en el vestigio del crepúsculo interminable
/ de besos
que surgía en el agua de otros ojos ausentes.

Siento el verde deshojado entre los labios.

Te me has muerto, con las ojeras
del geranio que sufro en las ingles de la tarde y
como la mariposa de papel
que danzó en el pubis tristísimo de los perros.

Siento el negro deshojado entre los huesos.

A FERNANDO RODRIGUEZ MATAS

Adentrado en las personas como el agua
taladro el sentimiento por los ojos,
a la espera del golpe dolorido
sobre tus carnes,
hasta en el centro mismo de tus labios.
No me cuesta muchos mundos la palabra,
pero me dueles en tu sensibilidad,
cada voz que te abortan, como a trapos,
la exacta plenitud de hombre límite
a la que has nacido condenado de inmediato,
igual que el crisantemo que delira
.en su enfermedad oscura de relojes,
por la negada posibilidad de nacer al centro,
corazón de la muerte, del triste invierno aquel
en quo la nostalgia era una cadena
de pubis negros como la carne destetada.

CARMEN ROBLES RODRIGUEZ

"Tengo al sol por amante. Y los
faunos me acosan de noche por las veredas..."
Nací granadina y me llamo Carmela.



The image shows a large, faint, stylized signature or logo, possibly reading "Carmela", overlaid on a background of faint, illegible text. The signature is written in a cursive, flowing style. The background text is very light and difficult to read, but appears to be a collection of words and phrases, possibly related to the author or the work.

A PEPA SOGORB, confidente...

Mis plantas conocen la arena
mezclada de arena.
El cielo se rasga vomitando sangre.
Huele a parásito.
Huele a musgo y a umbría.
Persigo amores al lado del agua.
Persigo amantes de agua.
Persigo aguas y faldas,
más la playa está vacía.
La languidez cae de los sauces
que bordean mi carrera.
Tañe el agua un allegretto.
Sin música.
Sin viento.
Sin ola.
Diviso una gaviota
y un desnudo.
Diviso un ayer y un mañana.
El hoy no existe.
Ni la arena.
Ni el musgo.
Persigo el mar en su celo por amarme
y me acuesto en su cama
permitiendo que cubra mi cuerpo
con la húmeda caricia de sus manos.
El hoy no existe.
Paradoja. Moraleja.
Miro...
Quedan mis huellas.
Como tu carne en mi vientre
peregrino de tus noches.

A ROGELIO, amante de chaparros

Te acercas y dejas tu peso en mi peso.
Me siento irreal y existo. ;
El cielo tapiza mis ojos de verde,
cubre mi carne de verde,
tiñe mi pelo de verde.
Me identifico con la naturaleza.
Me besas, y tu boca queda prendida
con suave ternura en mi boca.
la luz me cubre los pechos de oro,
tiñe mi sangre de oro,
brota el oro en la leche de mis senos.
Soy parte del sol.
La cabeza, masculina y curva
se esconde en mi cuerpo.
Pareces un gorrión temblando de frío.
Pareces un niño manchado de juego.
Pareces un río esposo en invierno.
Y me siento madre...
Te tengo en los brazos, te mezo
Vestida de verde, vestida de oro.
Busco tu cuerpo.
Cubierto de tiempo, cubierto de lodo.

Vuelan las palomas...
y lo inundan todo,
vestidas de novia.
Un olivo marchoso se levanta a lo lejos.
Campos andaluces.
Campos andaluces donde pasta el toro.
Donde rompe tu peso mi verde y mi oro.
Tierras de Granada...
Un campo y un trigo.
Una amapola, una cigarra.
Y escondido en los pinos, el amor que calla
cubierto de hojas, bañado de escarcha.
Campos andaluces.
Tierras de Granada...

A MIGUEL

Tengo las manos y los pies atados,
de mi cintura pende una piedra
y mis ojos ya no ven más que vacíos,,
Estoy muerta.

Estoy muerta y la vida no reclama.
Tengo el alma, si la tengo, tristemente

/resignada

a no esperar, a no recibir, a no tener.

Y siento que mi muerte se me escapa

/a cada paso,

siento que se me pierden los años y no vuelven.

Siento que ya se acerca la vida y tengo miedo.

Ante mí caminaron como sombras las sombras

/de la risa

y me hundí agradecida en esta sangre

/que me llena toda.

En esta sangre que me inunda toda

/gélidamente sucia

como los besos falsos recibidos en este

/tiempo largo

de mi corta dolencia.

Sería feliz diciendo que me quedan tres amigos,

pero no será mía ni la mentira de mentíos,

porque no he tenido ni la suerte tan siquiera

de hablar con alguien mediocrementemente sincero.

No tengo amigos, ni los tuve, ahora ya

/ no me importa

porque sé que ninguno los tenéis y me sé

/ culpable

por no serlo.

me agazapo trivialmente por las noches
en esta soledad mía tétricamente sola

/ y me palpo

a cada segundo avergonzada de estar caliente
y me muero lentamente en esta muerte irreal
que me aprisiona.

y cada noche me embriago con mi pena
en cualquier sitio silenciosa masticando
la sangre del ambiente y reconociéndome

/ a este paso

en las losas grises de la calle que me entierra,
amargamente porque no me debo a nadie, ni nadie

/se debe a mí.

Los muertos estamos confinados a no sentir

/ la muerte.

LAURENTINO HERAS MONTOYA

"Concibo la poesía como un vaso de cristal hasta el borde de sesos...como dos ojos de borracho...como la voz cercana de mi carne abrazada..."

Nací en Cuevas del Campo (Granada)

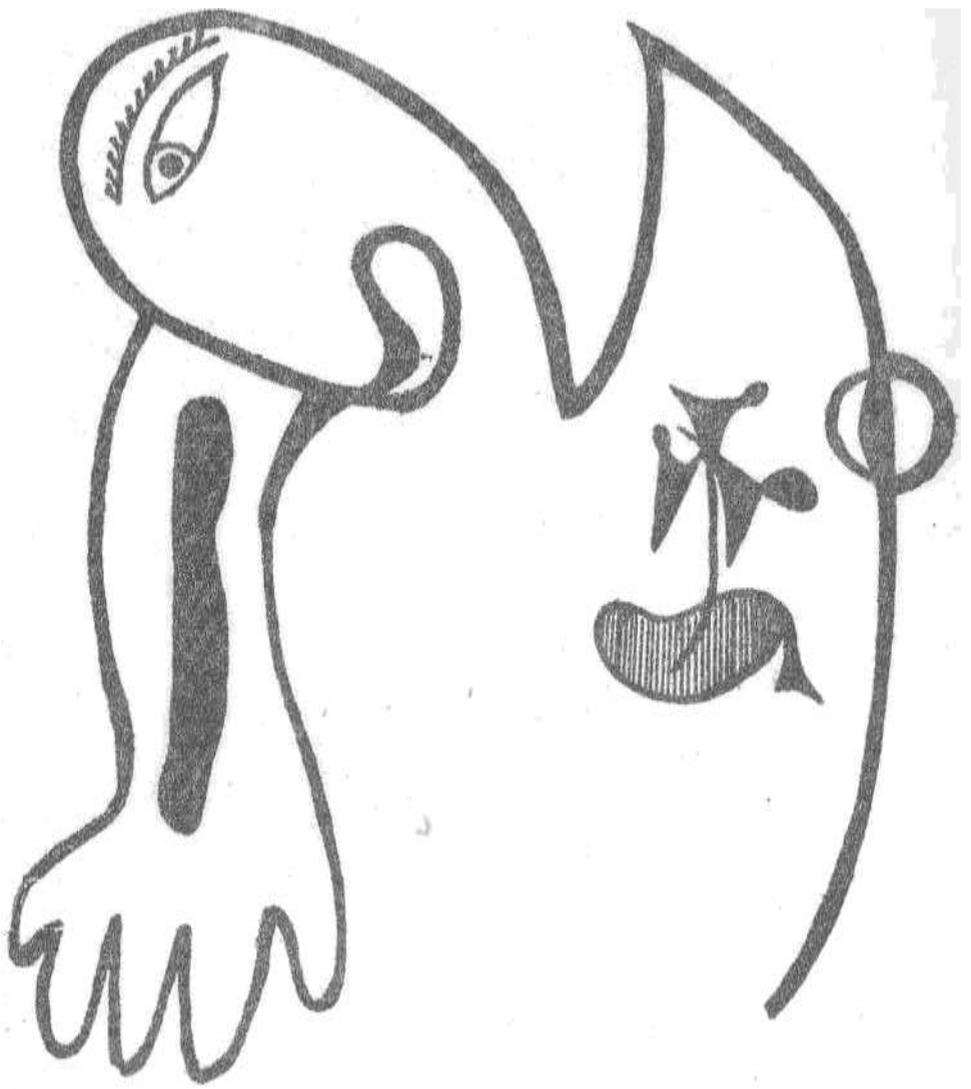
Estudios de Teología y Filosofía.

Pintor por naturaleza y poeta por accidente.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'L. Heras', is written over a faint, illegible background of text. The signature is stylized and fluid.

LAGO LEMAN

Sigo la costumbre de tu lado
como el cisne.
Costumbre que hace germinar
mi esqueje en Monto Blanco,
edelweiss o dura muralla
que sostiene la amargura de la tarde
que penetra por
o estallido derrotado,
sueño,
ausencia abrazada
o siempre con barcas cruzando altivas
la espesura del cuerpo arrodillado
a la hora justa del rito.
En la niebla no salobre regreso
al abismo de la gaviota
enramado en intensidad colorada
y me aparecen los ángeles de las vides
al borde del clamor de las montañas.
Mendigo, desde muchos siglos,
a las puertas del Lago
contando las cosas que me aprietan
como el cisne
el incendio de su blancura.



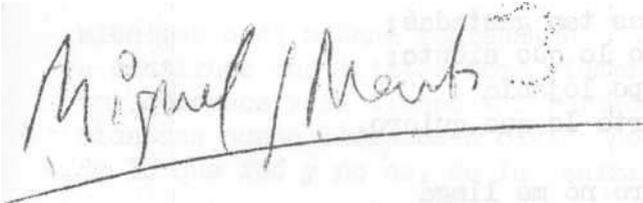
Y ocurre, nos ocurre
que los amarillos despiertan
a extrañas policromías y las luciérnagas
/ sufren el incendio
de sus fibras para nacer a la sombra de
/ este siglo.
Mi voz de regreso Carmen, Daniel, Fernando...
es que caemos en otra tierra
creyendo otros dioses
y nos llega la sorpresa de la misma sangre
y hasta del mismo Dios
con su beso de nieve para la mano mendiga.
Horizontal
en la roca que asienta mi sorpresa.
Como el cisne.

AGONIZO LOCO DE NIEVES

Agonizo loco de nieves
creyendo en un beso de muerto hediondo y
de eternidades....
Señores, mi remedio está en las olas horizontales
/y en los ojos
acuáticos que habitan, los abismos de este siglo.
La estirpe más sangrienta
me enseñó a maldecir el partido
y a los hijos indeclinables que te llevaron
desde aquel aire
que remolina las nieves
y el mar de hielo de la montaña virgen
hasta la cima del topacio.
Así soy, al parecer, sin remedio.
Fustigo mi cuerpo
con el iceberg olvidado
y resucito cada día al milagro de la mariposa,
de los hollines de la cecina que me habita
y al alacrán de algunos hombres...
Oh, el partido de mi vida,
el partido condenado al amor,
el partido que llevo entre las uñas coloradas.
Os pido un aplauso señor presidente para el
/ partido.
Aplausos,
aplausos.
Basta. Es demasiado.
Y Dios nos da la mano como siempre.

MIGUEL GONZALEZ HARTOS

Un ancla en los ojos, me hundo
a la profunda marinería de las cosas. Y no sé
si puedo volver, y si vuelvo, me siento sobre
todos marinero.
Nací en Granada, hace veintidós años y un día.



Miguel / Martos

CARTA ABIERTA A LAURENTINO HERAS

Concibo la poesía como el mar
y por eso me siento marinero.

Concibo mi estatura como un ruedo
y no puedo, por tanto, esquivar
este sino de toro y de torero;

Concibo mi palabra como el modo
de grabar y dejarte lo que debo;

Concibo mi silencio como el acto
de callar y decir lo que no puedo.

Y me hago a la mar diariamente
como rompen los toros y con el miedo
de no volver jamás a regresarme,
de no alcanzar ya nunca ningún puerto.

Sin embargo,
te quiero confesar que sobre todo
me concibo y me muero en la esperanza.

Perdón por mis palabras tan gastadas;
por este decir siempre lo que siento;
perdón si en esta torpe lejanía
hoy no alcanzo a decirte lo que quiero.

Perdón porque la sangre no me llega
para escribir los versos que me faltan

A CHARO

Dejamos en el fondo tantas cosas

cuando diariamente nuestros
sacamos nuestra vida del desorden
y buscamos su sitio al corazón,
al llanto su dolor, y a la amargura,
a la amarga amargura, su escondite
detrás, en las espaldas.

Dejamos tanta sed y tantas cosas

porque se fue tan lejos nuestra suerte,
sí, nuestra mala suerte,
porque apenas quisimos sonreímos
nos hicieron llorar y rompió el grito
ahogando en silencio la garganta;
porque a pesar del tiempo mantenemos
esa torpe postura del vencido,

Dejamos que se vayan tantas cosas

mientras cada mañana regresamos
a sentirnos tan tristes como siempre,
tan cercanos y al tiempo tan perdidos;
mientras nunca llegamos a olvidarnos
de lo que fue y no es, de lo sufrido,

Matamos, cuando nacen, tantas cosas.

SEGUIRIYASF

Ayayay , por el agua
de mis cabellos
hablo de sangre.

Ayayay, por mi sombra,
por mi cintura,
va sembrando la pena
sus quemaduras.

Ayayay, por lo amargo
que llena el pecho
si recordamos,

Ayayay, que la muerte
nos va borrando
todas las huellas
que ayer dejamos.

Ayayay, la garganta
y el corazón.
los tengo de tuera,

Ayayay, y conmigo
vienen llorando
hasta que muera.

Hoy la sangre me anuncia mil presagios
y me vistE de rosas con la urgencia
de llamar a la vida por su nombre;

os digo que la vida me convoca
y apenas me derribe y seré pasto
del beso decisivo de su boca.

Sin embargo y
tengo mi mar tan hecho a la tormenta,
tan hecho al oleaje de mis sienes,
que no temo, el cuchillo quo me hiere,
porque nunca podrá llevarme a tierra.

Es difícil amar lo que se teme,
entregarse a la barca que nos lleva
a otro mar tras la muerte de la muerte.

Las velas en reposo lento, lento,
sin más aire que el golpe de mis venas
y el brille soñoliento de mis ojos;

!Dadme una tempestad que estoy cansado .
de tanta pleamar, de tanto cielo
blanco y azul, de azules obligados!

Me sabe el corazón a lenta calma,
me duele la esperanza porque siempre
me encuentro con los mismos horizontes.

!Romped mi cielo azul y regresadme
al cielo rojo oscuro que me espera!

!Sembrad de tempestad mi corazón!

JOSE ANTONIO GARCIA AGUILERA

La vida es según la cantidad de veneno que vayas tomando.

Veneno hermoso y veneno puñetero.
La vida está al choque. Matarratas.

La expresión poética debe actuar sobre estas ratas hermosas y puñeteras, tan plurales, propias, y diversificadas en cada contexto humano, en la materia o en la podredumbre, hermosa.

Al mismo tiempo entroncará a la gran rata que os la historia y se encontrará en ella, pasando así a la dimensión intemporal de la creación artística.

Una actuación eficaz., poética, sobre ésta gran rata es la tala consciente y metódica que el veneno de la poesía realiza. Matarratas.

POR AMOR SELVAS Y DOLORES VIRGENES

Plásticos labios
Corazón cortando
Voy de dolor
Los vasos llenos
Y selvas selvas
Creación en carne.

Los muslos tejas
Donde embalsar los llantos,
senos y vida los frutos
Blancos como espejos
Claros en los ojos gozo
Baño cuerpos cortando
Manos y sangre sangre
Las losas tiemblan.

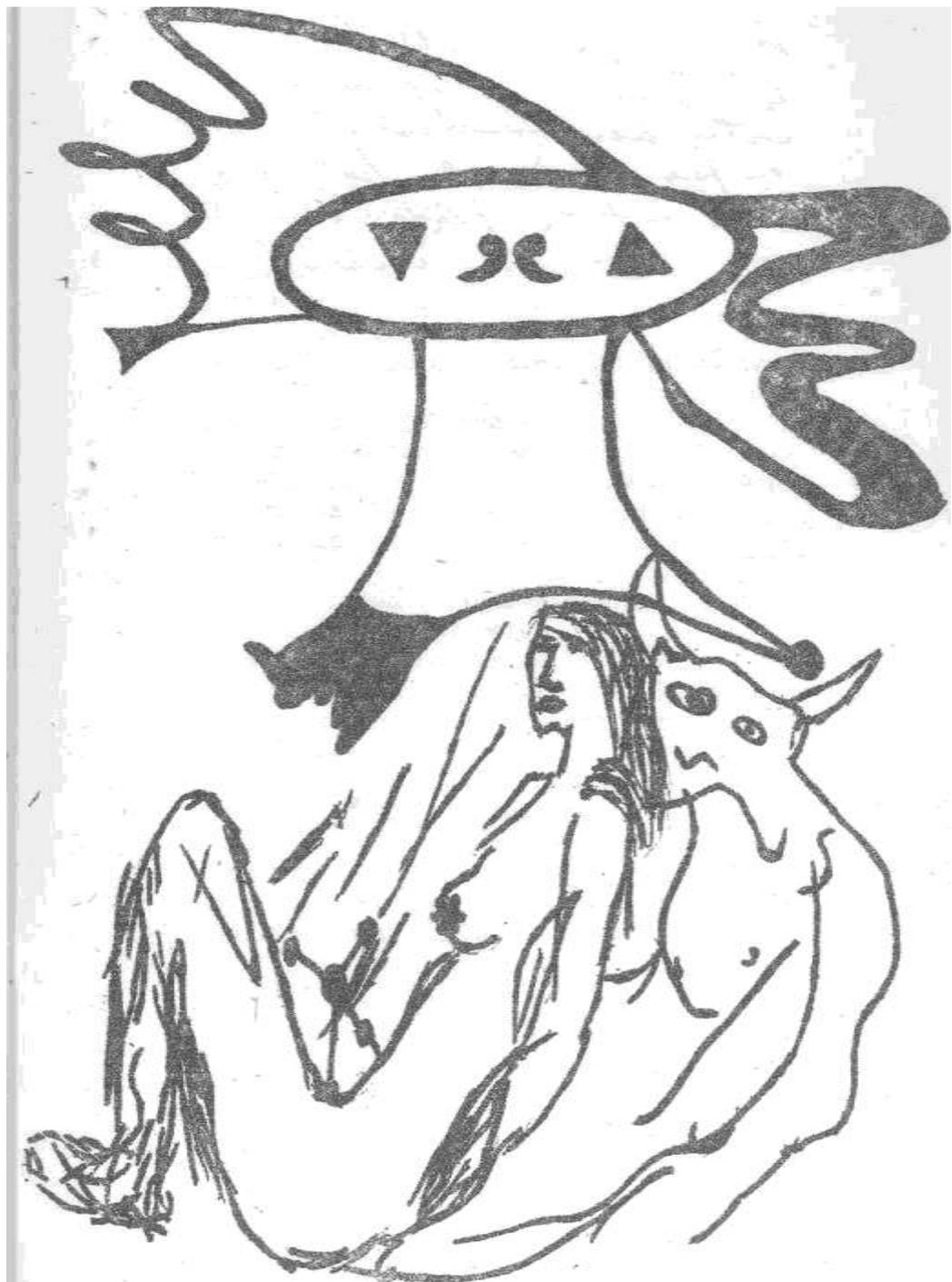
Bichas por los muslos
Y frías las manos
La mujer se mira
Moreno hielo
Su palpitante órgano
Corazón castrado,
Las cortinas destilan
Espuma de boca.

Por amor selva
Dolor en sedimento
Carne carne obsesión
De abril.
Carnicero.

Buster Keaton nos mira con sus pupilas de asombro

en el paredón los cuerpos
latas de conserva en la mesa
hay aguas verdes que los labios besan
tañen cajas los corazones
las manos botan tambor y barcos
las velas florecen de viento
recordando el último olor de la flor triste
Por aires movimiento
los olivos nacen en las mentes
abandona tu nido hambriento golondrina
la torre cambia de sombrero
luz para amores prohibidos
el gallo asustó a las mujeres
la mesa se adora en los pechos
B. K. se dispone a enseñarlos el culo
mientras dice:
El amor es por los colchones.

La plaza en soledad o el gentío
mil ojos cruzan las ropas y te palpan
sin haberte amado pero rajan pierna y brazo
sólo arden deseos hombres en las sillas
las cabras no beben en la pila si en los caños
agua clara los cántaros a las caderas
donde sólo se aposentaran las manos tan frías
el cine nos saca a comer madera los ojos
se vacían con las retamas el cal pasa
los baños al mediodía en bañador claro
el agua tan clara y con vidrios tan verdes
sólo la sangre sangre de los pies o los sesos
pueden restar tus paseos una vez amada
mía la noche es oscura y tus pechos aletean
en tus manos cabe mi teta como un palomo
y el grillo que me grilla no se calla calla
tal vez podamos hacerlo penalti o muerte
sólo veo cañas y gritos en las cañas no
tienes dinero la hierba es verde hay mucha
toda verde todo verde todo todo hasta la nalga
/ que me ciega.



De donde viene el veneno de tu Ojo
he nacido Corazón
anegado de marrón
y cubierto de flor tu vestido
rompe el delirio de los ojos
y me llera contenido
en las caderas que salen por los hombros

el amor quema selvas
tus ojos me van hiriendo
dale carne a los sobacos Mujer rompo
cristales y quedo por los muslos
dulce Empalamiento

la mano horada el dedo ahonda
por la raja de tu selva
llevo mi corazón sangrando
y la negritud del respiro del descanso
una vena columpia su deseo Amor
no existes

vestida mi boca de tus algas
entre humedad te fundos
Corazón
y bajan en tropel
los deseos al baile

Amor no existes

Y mientras;
los cipreses van
contando las estrellas,

mira la Vía Láctea
yo muero - yo vivo

los cipreses largos
y profundos;
van sacando a la noche
sus misterios,

yo muero - yo vivo

los montes
van sacando
sus misterios al día;

el sol sale
yo muero
la luna se pone
yo vivo

los cipreses largos
y agudos
van sacando a la muerte
sus misterios.

DANIEL MARTINEZ SALMERON

"Soy como un río inconsolable y
habitando en mi silencio me precipito en ose
mar que come la resonancia de mi vida"
Nací en Quejar-Sierra (Granada), aquel aire
y otros aires me han curtido

Os voy a abandonar.
Toda mi vida ha sido una continua lucha
por encontrar el sueño que busqué.
A veces se convierte en una farsa
agonizada por azar eterno y seguro
azar que nos rodea
como una corona,
y se revienta de risa
o se pierden los estribos
según el corazón abierto
y la capacidad de esperanza que se tenga.
Normalmente todo pasa sin remilgos.
Quedamos tristes como cuando
se recuerda, la casa en que nacimos,
tal vez nos quedamos alegres
y dan ganas de bañarse
y echarlo todo a las espaldas
como el agua, del mar, y decir a todos,
!Hasta luego, amigos!
y pasar con la mochila a cuestas
en el carro de heno
con maquillaje de uvas y de sangre.

RECORDANDOLA A ELLA A LOS VEINTIUN
/ AÑOS DE MI NACIMIENTO.-

Todo lo veo a través de la lluvia
y de tus ojos espumantes que me cubren
como una cueva en el invierno,.
Corren gamos y tristezas
alrededor de mi cumbre nevada,
de donde parte el frío para las cosas
que están en el abismo,
entre mi paso y tu fragancia
Un vértice purísimo de geranios,
es tu azotea, donde bailan mis palomas .
a la vista de todo el mundo, . . .
ésta es la única alegría que podemos ofrecer
en medio de la niebla
que rodea nuestra cordillera
humeante por el valle,
de donde surges como un lirio.
Tú me alumbrabas a Dios
en un pañuelo blanco de domingo,
y ahora a mis veintiún años ...
me asoma un pico de esex pañuelo blanco
en la chaqueta, flotando por encima de mí vida.
Dios salía olorosamente de tu plancha
como un calor cotidiano
para planchar nuestro sueño.

Caminad, caminad delante
de la rosa y de la voz,
sepultados en el polvo gris
de la anticipación, con
los labios abiertos a toda
luz que se descubra
en el camino, porque
la mañana está inminente
sobre el rizado pelo
de los corderos que pacen
en la pradera. Aprieta
el corazón en un puño
y corre, delante de la
polvareda que levantan
los que corren a tu lado,
delante de la nube aquella
que se anticipa, como
llorando por la luz,
delante del miedo de tus
pasos que te traicionan
y te hacen tropezar,
como un niño hacia su padre,
delante de ti mismo,
a los lados del camino,
habrá muchos sentados
comiéndose las floras
o mirando las horas
en la sombra de los que pasan.
No hagas caso de esos
que te invitan a abandonar.

Aprieta tu corazón
levanta los ojos
que está la luz haciéndose
como pan en el horno.
Olvida tus recuerdos
y tu pueblo, quema los
retratos amarillos
de tu infancia y no
te lamentes de no haber
nacido en la boca
de un nenúfar.
Algunos van, todavía
delante de ti y lograrán
el primer contacto,
la primera mirada,
y serán bañados en
la alegría, como cachorros
en torno a su madre.
Van tus pies empapados
de rocío y sangra ya
tu corazón, rasgado,
distendiéndose infinitamente
hacia la primavera.

SALUDOS

NACERES realiza hoy su tercera incursión al mundo, obligado por los días, los espejos y las estatuas de arena que hemos visto, desde lejos, en las orillas del mar. Los días - han pasado y ya es bastante. Los espejos siguen todavía reflejando una imagen. Las estatuas de arena conocen a Sigrid y no saben cantar.

Apremiados por esta urgencia, hemos creado un breve apunte en tonos de poesía en - donde la coherencia se halla cuarteada en cada página, la interioridad del poeta matiza la expresión exterior, los sentimientos afloran como nubes de agosto.

Ofrecemos así en este continuar mágicas asociaciones reales-irreales, el angustiado grito que producen los vidrios rotos desparados por el suelo, ese deseo de perfección que seduce a los hombres de espíritu apasionado, y también, si cabe, una ruptura con la belleza - tradicional en aras de una cruda lucidez vital.

Todo ella es fruto de nuestro continuo andar con las palmas de las manos mirando - al camino y sintiendo en todo lo alto el viento amarillo que baja a las doce.

GRUPO NACERES

/

GRUPO NACERES
Conde Alcalá, N° 3 2° Dcha.
GRANADA

Colección NACERES N.º 3

Grupo Poético tutelado por la Delegación

Provincial de la Juventud

GRANADA